



Por Don

Carlos Martinez Silva

Bogotá marzo 27/90

Mi querido amigo,

La circunstancia
agravante de hallar
se no rodeado de una
atmósfera extraña en
el momento de recibir
la noticia de la muerte
de su muy amado padre,
ha doblado el interés,
la sollicitud y la fre-
cuencia con que lo he
recordado y lo recuer-
do a no, para acompa-
narlo en su soledad
— soledad tanto mayor
cuanto es más ruidoso
y cruel el tumulto en
que actualmente se ha
llado envuelto. A no ser